

## La recreación textual: hacia la búsqueda del desarrollo continuo de la competencia comunicativa

### Autoras



**Lirian Astrid Ciro:** Lic. en Español y Literatura, Universidad de Antioquia. Con amplia experiencia docente en diferentes universidades de la ciudad de Medellín, la autora es integrante del Grupo de Estudios Lingüísticos Regionales, Facultad de Comunicaciones, Universidad de Antioquia, que en la actualidad adelanta el proyecto "Diccionario descriptivo del español del Valle de Aburrá (primera fase)" (DEVA). Actualmente cursa la Maestría en Lexicografía Hispánica en Madrid (España), ofrecida por la Real Academia Español (RAE), con el auspicio de la Fundación Carolina. Correos: [nairil@latinmail.com](mailto:nairil@latinmail.com) / [lirianastridciro@yahoo.es](mailto:lirianastridciro@yahoo.es)



**Xiomara Alexandra López Tamayo:** Licenciada en Español y Literatura, actualmente cursa la Maestría en Literatura Colombiana en la Universidad de Antioquia. La autora es docente de la Universidad de San Buenaventura, seccional Medellín, Colombia, y de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia. Ha sido docente del Instituto de educación no formal Porfirio Barba Jacob y del Instituto Musical Diego Echavarría en el Área de lengua Castellana, donde sirvió, entre otros, el *Curso de redacción y ortografía para maestros*. Correo: [tamxal@yahoo.es](mailto:tamxal@yahoo.es)

### Contenido

- Para comenzar: la escritura es reflejo de lo que se lee.
- La lectura: producir sentido.
- Niveles de lectura.
- Creatividad, génesis de las transformaciones.
- Para finalizar: escuchar al texto.
- Bibliografía.

**Resumen.** En el presente texto se pretende establecer la relación entre el pensamiento creativo y la competencia comunicativa, y de esta manera poner en evidencia en el ámbito académico la necesidad de la semiótica del texto, en tanto unidad de comunicación que no se agota en el lenguaje verbal; en consecuencia, a partir de esta reflexión se podrán suscitar estrategias de comprensión y producción textual que lleven paulatinamente a los estudiantes a una apropiación escritural y textual de todo tipo de textos.

**Palabras y expresiones claves.** Didáctica de la producción y la comprensión textual; Prácticas lingüísticas, Pensamiento creativo, Interpretación, Competencia comunicativa, Lectura.

## **Para comenzar: la escritura es reflejo de lo que se lee**

Los escritos de los estudiantes evidencian una concepción estereotipada de su ser en el mundo, por lo cual su escritura es poco significativa, a esto se suma el hecho de que no les gusta escribir en el ámbito académico, y con justa razón, pues los textos que se les ofrecen en la escuela generalmente se limitan a textos escritos sobre los cuáles se les generan cierto número de preguntas que nada tienen que ver con lo que verdaderamente el texto suscita en su pensamiento.

La escritura es reflejo de lo que se lee, de ahí que las prácticas de lectura también deban orientarse a otros tipos de textos como el cine, la pintura, la escultura, la música, la moda, en fin... a otras posibilidades de comunicación que actúen como anzuelos que acerquen a los discentes a la lectura de textos escritos, literarios y no literarios, de una forma significativa, para que ellos traten de descubrir todos los posibles sentidos que habitan en éstos y lleguen a producir sus propios textos desde un nivel re-creativo donde la palabra adquiera vida y penetre en el sentir de cualquier lector. De esta manera se hace pertinente la construcción y aplicación de una estrategia que permita cambiar las concepciones sobre la lectura como camino hacia la producción textual.

## **La lectura: producir sentido**

En primera instancia se debe partir de la lectura, pero no entendida sólo como un proceso de decodificación de los signos escritos, sino como "...un proceso productor de sentido que está marcado por las características semióticas, retóricas y argumentativas del texto sobre el cual se ejerce" (Botero, 1995:5), desde este punto de vista la interacción entre el lector y el texto es lo que permite llegar a interpretaciones válidas, a partir de un

adentrarse al mundo que el texto propone, y dejarse llevar por la fascinación de lo posible, pero al mismo tiempo ser capaz de asumir una actitud crítica.

Dicha interacción entre el lector y el texto implica, según Jurado Valencia (1996), una *activación dialógica* entre los conocimientos previos del lector y los nuevos sentidos develados en el texto, de este modo dicha activación dialógica estará mediada por la incertidumbre donde el lector debe acercarse al texto sin estereotipos, mirando el entramado textual como una realidad posible, de este modo tanto el escritor (destinador) como el lector (destinatario) realizan un *desplazamiento metafórico* a un espacio ficcional creado por el texto en donde "el destinador emite su mensaje como si éste aludiese más que a una aserción válida, a una verdadera. El destinatario, por su parte, asume el mensaje en los mismos términos" (Botero, 1995:9), por ello, "leer un texto cualquiera será siempre implicarse en unos argumentos de los cuales se está de alguna manera persuadido", (Botero, 1995:10); de ahí que si se pretende que los discentes realicen lecturas interpretativas y recreativas de cualquier tipo de texto sea necesario que los mismos docentes tengan claro que cuando se habla de texto no se está refiriendo únicamente a los textos escritos, sino que se le da ese estatus a cualquier producción del hombre que logre evocar un sentido en algún lector.

De esta manera es necesario tomar el texto como un laberinto de sentido que se abre a la interpretación, por ende ningún texto plantea una verdad acabada, sino que posibilita una significación a partir de la participación del lector que le da vida a la textualidad, por esto

en la lectura, no se [trata] de buscar una verdad para legitimarla, sino de bucear en el texto, entre los indicios que éste proporciona, la formulación de conjeturas, que quiere decir, apostar hipotéticamente. Esto quiere decir también que en el texto redundan los elementos no dichos, los silencios, los intersticios y efectos simbólicos múltiples [...]. El funcionamiento de un "puede ser", como modalidad que empuja al pensamiento en el estado de tensión de la lectura, da cuenta de ese silogismo necesario que presupone la conjetura, (Jurado Valencia, 1996: 46).

A partir de ese acto conjetural es que el lector da cuenta de su proceso interpretativo, al relacionar dialécticamente la realidad que le plantea el texto y su propio percibir, de este modo el lector logrará crear una síntesis de las dos posiciones y encontrar nuevas visiones epistémicas de lo real y lo posible.

Según Raúl Botero (1995), "todo proceso de lectura supone o implica una interpretación que se rige por principios subjetivos y objetivos" (p. 6), dichos principios están condicionados por momentos de análisis, crítica y

reflexión; de acuerdo con lo anterior la lectura y la interpretación se involucran a nivel cognitivo y reclaman a un lector consciente que indague por los posibles sentidos que puede suscitar un texto.

En relación con lo anterior, Juan Fernando Pérez (1997) establece la diferencia entre lecturas imaginarias y lecturas interpretativas, las primeras estarían en un nivel superficial y guiadas por un primer acercamiento desde el deleite, por otro lado las lecturas interpretativas aunque pasan por dicho estado lo trascienden llegando a una compenetración significativa con el texto y a la formulación de postulados válidos a partir del texto leído, si un lector se queda en lecturas propiamente imaginarias que Juan Fernando Pérez(1997) califica como *fragmentarias e imprecisas*: "...se pasa a menudo a instaurar discusiones u oposiciones de tesis y doctrinas, sin haberse permitido, como lector, establecer lo que efectivamente un autor puede haber consignado en su texto", (p. 118).

Lo anterior reafirma la idea de orientar al discente hacia la comprensión de los enunciados implícitos del texto y a que trascienda el muro de la opinión personal sin fundamentos, de ahí la necesidad de inclinarnos por una lectura interpretativa, entendiendo por interpretación "... un fenómeno semiótico, [...]una cadena de proposiciones no estrictamente sinónimas, proposiciones que corrigen y amplían a las que anteceden [...] diremos a nuestro modo que es la incertidumbre lo que impulsa y dinamiza esa semiosis permanente" (Jurado Valencia, 1996:48), al vislumbrarse la interpretación como un fenómeno semiótico se debe ver al texto como un espacio donde confluyen signos y símbolos que un lector atento y dedicado puede llegar a descifrar.

Otro aspecto clave de una lectura que conduzca a un aprendizaje significativo es la re-creación, para este concepto se tomará como referencia a Mantilla Landazábal (1999) quien indica que:

Recrear un texto es encontrar múltiples posibilidades de enriquecerlo y llegar al pleno disfrute del mismo, [...] significa también encontrar, más allá de lo narrado, respuestas a interrogantes como el qué, el cómo, el cuándo, un por qué, un dónde, de diversas situaciones, hechos, personajes o eventos propuestos en un texto [...] Recrear un texto es leer sin límites de espacios o de tiempo; es descubrir los secretos insinuados entre líneas que están a la espera de algún lector inquieto para ser rescatados y asimilados en función de su propia diversión. [...] Al crear o recrear un texto se puede soñar libremente, teniendo como puente las palabras de un autor [...] En la medida en que un lector asimile el texto, lo critique, cuestione, y le añada un alto grado de imaginación, estará recreando su contenido, (p. 45).

La cita anterior es una acertada definición del concepto de re-creación textual, pues indica que para llegar a dicho nivel, es necesario pasar a

través de un proceso de lectura donde el texto realmente signifique para el lector, donde éste le dé nuevos matices a la realidad textual, haciendo vivir las palabras de una historia que se creía concluida.

## Niveles de lectura

En los Lineamientos Curriculares de Lengua Castellana (1998) que rigen la enseñanza del lenguaje en Colombia, se plantean tres categorías para el análisis de la comprensión lectora que también se pueden denominar como tres niveles de lectura, a continuación se presentará una breve relación de cada uno de ellos:

**-Nivel Literal** (Lectura intratextual): "Es el nivel que se constituye en primera llave para entrar al texto" (MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL, 1998: 113), en este primer momento de lectura se realiza un acercamiento al texto para intentar establecer, solo desde el texto mismo, lo que éste dice, por ello "... las lecturas de primer nivel, o literales [...] son lecturas instauradas en el marco del "diccionario" o de los significados "estables" integrados a las estructuras superficiales de los textos." (MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL, 1998: 113) En el nivel literal sólo importa el texto con niveles semánticos básicos y de relaciones sintácticas que manifiesten la cohesión y la coherencia en el plano estructural.

**-Nivel inferencial:** en este nivel se encuentran los procedimientos propios de la "presuposición", aquí es vital el papel del lector como ser inquieto que se adelanta a las posibilidades textuales, de este modo

El lector realiza inferencias cuando logra establecer relaciones y asociaciones entre los significados, lo cual conduce a formas dinámicas y tensivas del pensamiento, como es la construcción de relaciones de implicación, causación, temporalización, espacialización, inclusión, exclusión, agrupación, etc., inherentes a la funcionalidad del pensamiento y constitutivos de todo texto. "La consistencia en las interpretaciones diversas y posibles (los campos isotópicos, en términos de Greimás) que el texto puede soportar, en un proceso de semiosis que converge finalmente en el reconocimiento valorativo del mismo texto en relación con los otros textos de la cultura, y que se pueden manifestar, a manera de citación, de alusión o de imitación, (MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL, 1998: 114).

Este nivel es clave, puesto que aquí confluyen los conocimientos previos (subjetividad) del lector con el referente textual, a partir del cual se reflexiona y se llega a la interpretación.

Aunque el fin último de este texto es evidenciar la necesidad de llegar a un **nivel crítico-intertextual** de lectura que se manifieste en la producción

textual en tanto acto creativo, se considera que esto no es posible si no se pasa analítica y conscientemente por los dos anteriores niveles que brindan importantes elementos de significación.

Respecto a la lectura existen muchos planteamientos teóricos, mas no es nuestra intención agotar el campo epistémico del actor lector, por ello sólo hemos presentado unos pocos autores desde los cuales partimos como referentes conceptuales que nos permitirán una sistematización de nuestra práctica docente.

Hasta ahora nos hemos detenido sobre la lectura como un proceso de comprensión textual que puede suscitar la creación de un nuevo texto por parte de los discentes, pero para continuar en esta línea es necesario definir con claridad el concepto de creatividad.

### **Creatividad, génesis de las transformaciones**

La creatividad, como concepto, se ha definido casi siempre de acuerdo con los intereses que determinada disciplina científica tiene, siendo muy trabajado el sentido que se le da en el ámbito empresarial; sin embargo, la concepción que de ella se tiene en este campo no es muy acertada para el saber pedagógico y didáctico, tampoco la concepción que de creatividad se maneja en la lingüística ya que la agotan en la posibilidad de crear neologismos. Así que se opta por un concepto de corte pedagógico que permite relacionarla con el campo de la interacción social: "... la creatividad es una serie de operaciones cognitivas y emocionales que suceden a nivel mental dentro de procesos asociativos que funcionan por mecanismos de autorregulación neuronal, en los que actúan la experiencia cultural para provocar transformaciones sobre los sujetos y los objetos...", (Vélez, 1998: 72); esto implica que las bases de la creatividad nacen de factores emocionales y se reafirma cuando establece relaciones entre la sospecha y lo real; es decir cuando se pone en funcionamiento el pensamiento creativo.

Este último es una función psíquica superior producto de la combinación de diferentes tipos de pensamiento (lógico, ilógico, divergente, convergente, entre otros). Dicha combinación se realiza en un sentido dialógico, que en tanto proceso de intercambio permite producir algo. Cabe aclarar que para producir algo por medio del pensamiento creativo es necesaria la intervención previa del pensamiento crítico que establece un punto de partida a la luz de dos estrategias del pensamiento: la divergencia y la convergencia.

El pensamiento divergente consiste, básicamente, en la generación de ideas y para que se dé esto es necesario tener en cuenta la presencia de ciertas reglas, entre éstas: "*Defer Judgment*", consiste en no evaluar las ideas mientras se estén generando; "*Strive for quantity*", que invita a la

generación de muchas ideas; mientras más ideas mayor posibilidad de encontrar algo pertinente; "*Seek wild and unusual ideas*", que invita a tener en cuenta todas las ideas, hasta las más descabelladas, y "*Build on other ideas*", que invita a construir nuevas ideas relacionando las ya propuestas.

Si se tienen en cuenta estas reglas puede accederse directamente a ciertas herramientas como la lluvia de ideas, la sustitución de palabras, la relación de ideas aisladas, entre otras que permiten establecer contacto con el pensamiento convergente; éste se caracteriza por la habilidad para desechar opciones y tomar decisiones; al igual que el divergente tiene ciertas reglas fundamentales para su buen desarrollo: "*Be affirmative*", que consiste en definir siempre cuál es el objetivo, ser muy claro, positivo; "*Be deliberate*", ensayar y premeditar con las diferentes opciones; "*Check your objectives*", buscar sólo las ideas que conduzcan al objetivo original; "*Improve ideas*", descartar ideas y finalmente "*Consider novelty*" que invita a la conservación de las ideas nuevas. Luego de mirar las reglas se pueden considerar algunas de sus herramientas fundamentales tales como "*high lighting*" que presenta tres puntos; los "*hits*" o buenas ideas, los "*cluster*" o lista de buenas ideas que se repiten sobre una temática y "*restate*" o construcción de un párrafo que muestre la conexión de los "*clusters*" para después sintetizarlo en una frase; en otras palabras esta sería una herramienta de definición de términos claros y claves para que el hombre consiga acercarse a la elaboración de un acto creativo.

El acto creador es un proceso de producción de algo nuevo resultante del establecimiento de nuevas relaciones, para llegar a esta novedad es necesario definir el punto de interés, organizar los conocimientos previos, excluir lo irrelevante, sintetizar lo que se piensa, además de predecir e imaginar una representación pragmática. Esto a su vez no es más que la combinación de características del pensamiento divergente y del convergente.

Al mirar bien esta definición del acto creativo se puede ver cómo sus condiciones son aplicables al lenguaje puesto que éstas se pueden evidenciar en los procesos de producción y comprensión textual que dan cuenta del desarrollo de la competencia comunicativa. Y no es que los discentes no posean algún grado de creatividad sino que requieren de algunas herramientas que les ayuden a ser aún más creativos cuando de hacerse entender se trate. Como se puede ver es muy pertinente hablar de una relación entre creatividad y lenguaje, así lo reafirma la idea de Vélez (1998): "...la creatividad en el lenguaje se convierte en un hecho importante que pervive; una cosa reemplaza a la otra, el lenguaje no se agota..." (p. 144).

Luego de establecer el punto de relación entre creatividad y lenguaje es posible tratar de construir una definición, que aún no se hace explícita en

otros libros acerca del usuario de la lengua creativa, y por la negación de ésta se sacaría la de un usuario de la lengua no creativo. Los elementos que permiten caracterizar como creativo a un usuario de la lengua se evidencian en sus producciones textuales; éstos son: la definición y presentación específica de una temática que se desee desarrollar; la generación de una lluvia de ideas, la definición de un plan de trabajo que articule las ideas, la elaboración de los esbozos del texto, la definición de criterios para valorarlo, el proceso de revisión y la elaboración final del texto (estos elementos se toman de las fases de la escritura que propone María Teresa Serafín (1989), pero aquí se extienden a la producción de cualquier tipo de texto).

### **Para finalizar: escuchar al texto**

Se puede concluir diciendo que todas las características anteriores requieren de un proceso previo de reflexión; por ello siempre se ha sostenido que para que la relación lenguaje-creatividad sea exitosa, un usuario de la lengua debe procurar desarrollar conjuntamente el pensamiento creativo con el reflexivo.

A partir de la anterior argumentación se pueden entrever las bases teóricas de una estrategia didáctica que les permita a los discentes, como sujetos lectores, re-construir posibles sentidos de diversos tipos de textos, por medio de un proceso de producción textual significativo; que los (las) ayudará a zarpar hacia el sentido no sólo textual sino también vivencial, porque la llegada a la episteme sólo se logra cuando el lector escucha al texto y se redescubre en él, cuando logra conciliar sus conocimientos previos y las nuevas dimensiones que se abren a partir de la lectura tomada como proceso, como un viaje donde se emprende una búsqueda y la aspiración es encontrar el objeto anhelado, es decir el sentido, y donde una primera lectura no sea el final, sino el comienzo de la aventura del descubrimiento de la magia que esconde cada texto.



## Bibliografía

Blanche Benveniste, Claire (1992). *Estudios lingüísticos sobre la relación entre la oralidad y la escritura* (pp. 29-64). Barcelona: Gedisa.

Botero, Raúl (1995, Julio). *La lectura como acción literaria*. En: Cuadernos Quirama; Medellín: Vol. II, N. 15.

Gardner, Howard (1997). *Arte, mente y cerebro*. Una aproximación cognitiva a la creatividad. Paidós.

González Ochoa, César (1999, Abril – Junio). *Comunicación y acto creador* (pp. 13-19). En: Revista Mexicana de ciencias políticas y sociales N.144.

Jurado Valencia, Fabio (1996). *Lectura, incertidumbre, escritura*. En: Los procesos de la lectura. Hacia la producción interactiva de los sentidos (pp. 39-53). Santa Fe de Bogotá: Magisterio, Mesa redonda.

Lee Whorf, Benjamín (1971). *Lenguaje, pensamiento y realidad* (pp. 235-302). Omega: Barcelona.

Mantilla Landázabal, María Janeth (1999, Junio). *Lenguaje e imaginación en función de la lectura y escritura recreativas*. En: Reflexiones. Bucaramanga: Vol.7. N. 8.

MINISTERIO de Educación Nacional (1998). *Lineamientos curriculares. Lengua Castellana*. Santa Fe de Bogotá: Editorial Magisterio.

Pérez, Juan Fernando (1997, Junio-Agosto). *Elementos para una teoría de la lectura: lectura e interpretación*. En: Utopía siglo XXI. Medellín: Vol. 1.N.1.

Serafín, María Teresa (1989). *Cómo redactar un tema*. Barcelona. Barcelona: Paidós

Vélez Jiménez, Carlos Alberto (1998). *Pedagogía de la creatividad y de la lúdica. Emociones, inteligencia y habilidades*. (Cap 4 y 7. pp. 63-87 y 125-152) Magisterio: Santafé de Bogotá.

**Julio 2006**